

CELEBRACIÓN FAMILIAR DEL DOMINGO.

13 de septiembre

1.- Introducción:

Monitor 1: Sed bienvenidos a esta celebración, en torno a la Mesa de la.

La Palabra de hoy es, una vez más, clara y contundente: **Dios nos ha PERDONADO** mucho, muchísimo, a todos, sin pedírselo, **sin condiciones.**

Nosotros, pues, debemos perdonar a nuestros hermanos sin límites.

Abriéndonos al perdón y a la misericordia de nuestro Dios y al perdón fraterno, iniciamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

(nos santiguamos)

Todos: Amén.

2.- Momento penitencial:

Monitor 2: Miremos a Jesús, el Señor, y veamos cómo perdonó a la gente.

(Pausa)

Monitor 2: Señor Jesús, tú perdonaste a Pedro después de que te negó tres veces.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Cristo Jesús, tú no condenaste a la mujer sorprendida en adulterio; le animaste simplemente a que no pecara más.

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Señor Jesús, tú pediste a tu Padre que perdonara hasta a los que te habían crucificado.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

3.- Oremos todos juntos:

Todos: Oh Padre amoroso:

Tú eres bueno y paciente, compasivo, cariñoso y misericordioso con pecadores como nosotros.

Tú perdonas toda nuestra deuda del pecado.

Que tu perdón nos traiga mucha alegría y esperanza.

E indúcenos a olvidar y a perdonar con prontitud las deudas, con frecuencia tan pequeñas,

que otros nos deben a causa de las heridas que nos han infligido.

Tú nos has restaurado a la vida:

Ayúdanos a reavivar a otros por medio de nuestro perdón,

para que puedan experimentar, un poco al menos,

tu bondad para con nosotros.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

4.- Momento de la Palabra:

Monitor 3: Si no sabemos cómo perdonar, Dios no nos perdonará a nosotros, dice Jesús. El reino de Dios no vendrá a nosotros si no podemos perdonar.

Escuchamos con atención.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21-35):

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdono porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.» Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor Jesús.

Reflexión (dos opciones):

- *5 minutos con Mario (hacemoscamino.org).*
- *Lee despacio esta reflexión:*

***“Os doy el mandato nuevo;
que os améis unos a otros, como yo os he amado”***

Al ponernos en marcha en esta etapa pastoral, el mensaje de este domingo nos sigue insistiendo en un tema esencial y vital para un cristiano; y si es “esencial y vital” significa que no es “opcional”, o “si conviene”. Es la cuestión del PERDÓN.

¡Qué “cuentecito” el que Jesús nos propone...!

Algunos pueden pensar que el “perdón es cosa de débiles”; “los fuertes no necesitan perdonar nunca”. Esas personas –al menos– nos deben dar compasión. El perdón que Jesús propone es DINÁMICO, algo que parte del propio corazón y es CAPAZ DE TRANSFORMAR, tanto al que perdona como al que es perdonado. Nuestro perdón es una PARTICIPACIÓN del PERDÓN de DIOS: y el perdón de Dios es siempre creador, hace crecer, porque supone acogida y comprensión de la persona con todas sus consecuencias.

El perdón de Dios está fundamentado en el AMOR y el amor siempre LIBERA.

Por eso, es necesario que digamos bien alto que la VENGANZA no es más que una expresión inequívoca de nuestro propio egoísmo. La venganza es señal de que nuestro corazón está cerrado a la luz; nuestro horizonte se termina y se cierra en nosotros mismos, en nosotras mismas. Desde ahí, JESÚS nos dirá que no hay reconciliación con Dios sin reconciliación con el hermano.

Nos pide que no nos engañemos a la hora de rezar: “perdónanos nuestras ofensas...”.

*“PERDÓN - PERDONAR”:
una realidad transformante,
el resumen de un GRAN AMOR*

5.- Momento de Petición:

Monitor 4: Pidamos a nuestro Dios compasivo que nosotros, su pueblo, que hemos experimentado su perdón, llevemos al mundo la alegría de la reconciliación. Y digamos:

R/. Señor, ayúdanos a perdonar de corazón.

- Por la Iglesia, pueblo liberado por la sangre de Cristo, para que nosotros no nos dividamos en facciones, sino que vivamos juntos como hermanos en tolerancia y paz, roguemos al Señor.
- Por todas las iglesias cristianas, largo tiempo divididas por resentimientos y orgullo, para que nos podamos juntar en la unidad de un solo evangelio y un solo amor por Cristo, roguemos al Señor.
- Por los esposos que viven el uno junto al otro sin mucho amor y sin comunicarse mutuamente, para que logren perdonarse, entenderse y apreciarse de nuevo, roguemos al Señor.
- Y por nosotros mismos, reunidos ahora aquí, con nuestros fallos y debilidades, para que aprendamos del Señor a ser misericordiosos como él lo ha sido con nosotros, y a perdonarnos unos a otros de todo corazón, roguemos al Señor.

6.- Momento del Padre Nuestro:

Monitor 1: Perdónanos cómo nosotros perdonamos, decimos en el Padre Nuestro, aunque también podemos pedir que nos ayude a perdonar cómo sólo Él nos perdona.

Todos: Padre Nuestro.....

7.- Momento de la Bendición:

Monitor 2: Hoy nos ha hablado Dios con toda claridad:

Perdonaos cómo yo os he perdonado.

Que Dios les bendiga para que sean cauce de bendición.

Y así, que la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo y Espíritu Santo

descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

Todos: Amén.